



La mitad de las personas que trabajan a tiempo parcial desean una jornada completa

En Euskadi hay 57.000 féminas que tienen una jornada reducida de forma involuntaria frente a 18.000 hombres, y es una de las principales causas de brecha salarial

PILAR ARANGUREN

SAN SEBASTIÁN. La parcialidad es una de las caras de la precariedad laboral por estar asociada con empleos con alta temporalidad y bajos salarios, según recoge un estudio de la fundación Iseak, que pone de relieve además que, en gran parte es indeseada. En concreto, la mitad de las personas que tienen un empleo a tiempo parcial en Euskadi querrían tener una jornada completa. Esta es una realidad que afecta en mucha mayor medida a las mujeres. De hecho, hay 57.000 féminas en el País Vasco con un empleo a tiempo parcial pese a que desearían trabajar a jornada completa frente a 18.000 hombres.

Así lo evidencia el estudio de la fundación Iseak, presentado ayer por una de sus autoras, Lucía Gorjón –la otra es Sara de la Rica–, durante el Foro por la Igualdad Salarial que se celebró en Bilbao, en vísperas del Día Europeo



Idoia Mendiá, junto a otras ponentes del Foro celebrado en Bilbao. I. PÉREZ

de la Igualdad Salarial que se celebra hoy. El informe lleva por título 'Trabajo a tiempo parcial: precariedad laboral y brechas de género'.

Euskadi es la comunidad con la tasa de empleo parcial más elevada de España, como adelantó ayer este periódico, y además ha repuntado en el último año hasta alcanzar el 16% frente al 13% de la media del Estado. Una parcialidad que tiene además una importante brecha de género, según indica el estudio de Iseak, que se agrava en Euskadi. Y es que mientras en el conjunto del

Estado la parcialidad femenina triplica a la masculina –22% frente al 7%–, en el País Vasco esa diferencia se agranda al ser del 27% frente al 8%.

Brecha de género

Una brecha de género que es aún mayor en el caso de la parcialidad involuntaria, ya que en Euskadi es del 19% entre las mujeres frente al 4% entre los hombres. El estudio destaca, además, una «altísima parcialidad indeseada entre las mujeres jóvenes altamente cualificadas, mientras que apenas hay hombres con estudios superiores en empleos a jornada parcial involuntaria». Y añade que gran parte de la brecha de género en la parcialidad involuntaria se debe a la segregación ocupacional, es decir, a las diferentes ocupaciones que tienen hombres y mujeres.

Además de estos dos factores, la baja antigüedad en la empresa y los contratos temporales también conllevan una mayor probabilidad de tener un empleo parcial involuntario, según el estudio, por lo que apunta la necesidad de «avanzar en medidas que traten de reducir la alta dualidad del mercado laboral».

Pese a estos datos, la vicelehendakari y consejera de Trabajo y Empleo, Idoia Mendiá, destacó que la brecha salarial en Euskadi entre hombres y mujeres se ha reducido seis puntos en tres años, hasta situarse en el 16,7% en 2021, último ejercicio del que hay datos. «Un trecho nunca recorrido antes en tan poco tiempo», subrayó, aunque recordó que todavía queda camino por recorrer a la hora de reducir esa parcialidad indeseada.

EL DATO

16,7%

es la brecha salarial que había en Euskadi en 2021, últimos datos, tras reducirse seis puntos en tres años. La parcialidad involuntaria es una de las causas, ya que es del 19% en el caso de las mujeres y del 4% en los hombres.